

# El bullying y el método Kiva

**Título:** El bullying y el método Kiva. **Target:** EDUCACION PRIMARIA Y SECUNDARIA. **Asignatura:** Conflictos. **Autor:** Iris Gómez Antolinos, Maestra. Especialidad en Educación Primaria.

## RESUMEN:

Uno de cada cuatro alumnos españoles de educación secundaria ha sufrido acoso escolar y aunque hace unos años no se le daba importancia a este fenómeno, cada vez son más los casos de acoso, convirtiéndose en un fenómeno alarmante para la comunidad educativa.

En este artículo conocerás que el bullying no es una simple pelea puntual, que no es un juego de niños, y cuáles son las características que identifican este fenómeno, así como los diferentes tipos de acoso escolar conocidos hasta ahora.

Como bien sabemos, el profesor es una figura clave para poner fin al bullying, pero conoceremos mediante el método Kiva, puesto en marcha en el país finlandés que los testigos son un factor fundamental para paliar dicho fenómeno, el cual está obteniendo unos resultados sorprendentes.

**Palabras clave:** acoso escolar, bullying, testigo, víctima, bully, kiva.

## 1. INTRODUCCIÓN

El acoso escolar o mejor conocido como “bullying”, es un tema que tanto a los padres como a los docentes nos sigue preocupando, pues es un reflejo del nivel de agresión y violencia que se vive en el mundo actual.

La mayoría de situaciones de bullying ocurren dentro del centro educativo, aunque también en el trayecto hacia el centro o a la salida. A pesar del control por parte de la comunidad educativa, son muchos los casos que se desconocen, ya que la víctima se siente incapaz de informar a sus padres, docentes y amigos, por lo que es importante conocer a fondo cuando hablamos de bullying y cómo podríamos evitar tales situaciones.

## 2. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR BULLYING?

Cuando hablamos de violencia escolar no siempre nos referimos a lo que llamamos bullying, en otras palabras, acoso escolar. El bullying se da cuando un alumno o alumna se ve expuesto de forma reiterada a un maltrato verbal, físico o psicológico por parte de un compañero o grupo de compañeros para asustarlo y amenazarlo.

El término deriva de la palabra inglesa “bully”, aceptada a nivel mundial para referirse al acoso entre compañeros de aula, y definido como una forma de confrontación de intereses en la que uno de los protagonistas adopta un rol dominante y obliga por fuerza a que otro se ubique en uno de sumisión, causándole con ello un daño que puede ser físico, psicológico, social o moral (Ortega, Ramírez y Castelán, 2005).

Se identifican tres actores que son necesarios en su desarrollo:

1) El acosador, al que llamaremos bully. Es el que ejerce la violencia generalmente sobre un individuo e involucra a otros pares, que participan activamente y pasivamente en la conducta.

2) La víctima, un individuo que suele mostrar inferioridad física, psicológica o social para el bully, son influidos por un agresor para favorecer o alentar este tipo de maltrato sobre sus iguales.

3) Los víctimas-perpetradores. Así puede denominarse a quienes siendo víctimas de esta forma de violencia, evolucionan hacia una actitud y papel de agresores.

4) Los espectadores, que observan, callan, no hacen nada, no ayudan a la víctima o no hacen lo suficiente.

5) Los adultos, padres, educadores, que probablemente no están al tanto de la situación.

## 2.1. Características principales y tipos de bullying

Los expertos afirman que se dan tres componentes clave que caracterizan este fenómeno:

1º Se da un desequilibrio de poder entre el acosador y la víctima. Entre desequilibrio puede ser real o sólo percibido por la víctima.

2º La agresión se lleva a cabo por un acosador o un grupo que intentan dañar a la víctima de un modo intencionado.

3º Existe un comportamiento agresivo hacia una misma víctima, que se produce de forma reiterada.

Haciendo referencia a los diferentes tipos de bullying, ya que aún son muchas las personas que solamente llaman bullying cuando existe un daño físico, pero es un concepto erróneo, ya que existen diferentes tipos de bullying tales como:

- Físico: directo (palizas, lesiones con diferentes objetos, agresiones en forma de patadas, “collejas”, etc.) o indirecto: robo y destrozo de material escolar, ropa y objetos personales.
- Verbal: insultos, motes, hablar mal de alguien o difamar, sembrar rumores o bulos, etc.
- Psicológico: amenazas para provocar miedo, lograr algún objeto o dinero, chantaje y burlas públicas, pintadas alusivas, notas, cartas, mensajes a móviles, correos electrónicos amenazantes, etc.
- Social: ignorar y no dirigir la palabra, impedir la participación con el resto del grupo, coaccionar a amigos y amigas de la víctima para que no actúen con la misma, rechazo a sentarse a su lado en el aula, etc.
- Ciberbullying: Es cuando el individuo es molestado, humillado, amenazado o acosado por otro (s) mediante el uso del Internet u otras tecnologías interactivas y digitales.

## 2.2. Perfil de la víctima e indicadores

Las víctimas del acoso escolar suelen tener una personalidad débil, suelen mostrarse inseguras, ansiosas, sensibles, tranquilas y tímidas, y con bajos niveles de autoestima.

En el ámbito familiar las víctimas por lo general suelen pasar más tiempo en su casa e indica que hay una excesiva protección paterna que en la mayoría de los casos genera individuos dependientes y apegados al hogar.

Algunos de los indicadores que hemos de tener en cuenta para saber si somos víctima de acoso escolar son los siguientes:

- Faltas de asistencia recurrentes / absentismo grave.
- Descenso del rendimiento escolar.
- Dificultad de concentración.
- Sentimientos de culpa.
- Síntomas depresivos: irritabilidad, apatía, insomnio, pesadillas, falta de apetito.
- Posibles conductas de ataque: agresividad/bajo autocontrol.
- Conductas de huida y evitación.
- Síntomas psicológicos y emocionales: inquietud, nerviosismo, pesimismo, aprensión, sensación de tensión.
- Síntomas de miedo/pánico: temblores, palpitaciones, sensación de ahogo, malestar generalizado, cansancio y rigidez muscular, opresión en el pecho, sensación de ahogo, mareos, dolores de cabeza.
- Miedo a estar solo (a).
- Ideas suicidas e intento de suicidio.
- Aislamiento con respecto a sus iguales.
- Negación de los hechos.

### 2.3. Perfil del agresor e indicadores.

En la mayoría de los casos, son personas violentas, autosuficientes y suelen proceder de hogares en los que se resuelven los conflictos mediante la violencia. Buscan ganar status.

Pero también hay otro perfil de agresor, el chico inteligente, que posee habilidades sociales y de liderazgo que le permiten mover estratégicamente los hilos para que cumplan sus órdenes.

Algunos de los indicadores para saber si estamos hablando de un agresor son los siguientes:

- Agresividad verbal y física.
- Insultos.
- Amenazas.
- Manipulación.
- Bajo autocontrol de la ira.
- Impulsividad.
- Conducta violenta.

- Abuso de poder.
- Abuso psicológico.
- Lenguaje corporal: miradas y gestos de rechazo.

#### 2.4. Perfil de los espectadores

Entre los espectadores podemos encontrar diferente forma de participación en el momento del abuso, entre los cuales se encuentran:

- **Cómplices:** amigos o seguidores del agresor, cuya finalidad es el de proporcionar ayuda al momento de ejercer el maltrato. Por ejemplo; detener a la víctima al momento de que el agresor lleva acabo la violencia física o son participes de la misma.
- **Reforzadores:** aunque no actúan directamente en la agresión física son tan culpables como los mismos cómplices ya que estos alientan e incitan a que se siga ejerciendo este tipo de situaciones mediante sus burlas o comentarios referentes a la aprobación del maltrato.
- **Observadores:** su comportamiento es neutral ante el acto de agresión, pero esa postura aunque no aliente o desaprube el maltrato, lo incita con el silencio.
- **Defensores:** generalmente muestran su apoyo y/o entendimiento a la víctima, ya sea ayudándolos o siendo sus confidentes después dl maltrato, pero con el hecho de callar la agresión siguen siendo participes de la misma.

### 3. MÉTODO FINLANDÉS KIVA

Finlandia, el país con el mejor sistema educativo del mundo según los informes PISA, implantó en el año 2007 el sistema Kiva para combatir el bullying. Hoy en día, se está aplicando en un 90% de los centros educativos de Finlandia y está obteniendo un gran éxito. Algunos países han querido tomar como modelo el método Kiva en su país para paliar el acoso escolar, países como EE.UU, Italia, Holanda, Reino Unido y Bélgica.

Este método fue desarrollado por la Universidad de Turko. Surgió a raíz de dos desagradables sucesos ocurridos en el año 2007, cuando un chico de 18 años de edad irrumpió en su propia escuela de la localidad de Jokela (Tuusula) y asesinó a tiros a 8 personas antes de suicidarse. Un año después, un suceso similar se repitió en el oeste del país, y 10 fallecieron incluido el asesino, un joven de 22 años.

Es un método que iguala la importancia tanto de prevenir el acoso como de resolver dicha situación violenta, mediante el dialogo y el consenso con medidas disciplinarias.

Para la prevención, los alumnos acuden aproximadamente a 20 clases donde aprenden a reconocer el acoso y se realizan ejercicios para la mejora de la convivencia escolar. Estas clases se imparten en tres etapas, cuando el alumnado tiene 7, 10 y 13 años.

Cuando se detecta una situación de acoso escolar, los docentes que integran el programa KIVA actúan siguiendo el siguiente protocolo: se entrevistan con la víctima, el bully, los espectadores y con todos aquellos alumnos que tengan alguna relación con la situación. El siguiente paso es comunicar los hechos a los padres de víctimas y agresores siempre que se crea oportuno, ya que lo normal es que, tras la entrevista el bully deje de repetir la situación, aunque existen otras situaciones que han de ser solventadas con métodos más drásticos,

como separar a los implicados en diferentes centros educativos. El último paso sería llevar a cabo un seguimiento del caso.

Los componentes del grupo contra el bullying son aquellos docentes que el director/ a del centro seleccione, dependiendo de su cualificación frente a la violencia escolar así como su motivación.

Los casos de acoso escolar en Finlandia se han reducido en más de un 60% y no se ha vuelto a producir ningún caso de violencia alarmante.

Con este método, con la comunicación no verbal no hay que cambiar la actitud de la víctima, sino influir en los testigos. Cuando se consigue que no colaboren en el acoso los testigos, la actitud del bully también cambia, ya que normalmente él actúa acompañado, porque normalmente aunque el acosador tenga una apariencia corpulenta en la mayoría de los casos, su autoestima es muy baja aunque cueste de creer. El objetivo es concienciar de la importancia de actuar en grupo, de ser empático, y de apoyar a la víctima.

Durante todo el curso realizarán trabajos sobre el respeto a los demás, la empatía, etc. Se realizarán reuniones y charlas con los padres, y contarán con material manipulativo y audiovisual.

No fue fácil porque la mayoría de las víctimas no contaban su caso, y por ello se añadió un buzón virtual, para denunciar si son víctimas o testigos.

Uno de los ejemplos de Kiva es que los vigilantes del recreo usen chalecos reflectantes para aumentar su visibilidad y para recordar a los alumnos que su tarea es ser responsables de la seguridad de todos.

En cada colegio hay un equipo Kiva, que actúan como filtro para reconocer si existe acoso. Después se reúnen con la víctima para darle apoyo, ayudarla y tranquilizarla, y también hablan con los acosadores para que sean conscientes de sus acciones y les ayudan a que cambien tales situaciones.

#### **4. FALSAS CREENCIAS SOBRE EL BULLYING**

El problema del bullying tiene mayor gravedad de la que la mayoría de personas creen, ya que no solamente afecta a la víctima sino a toda la comunidad educativa, y las secuelas en la edad adulta pueden ser muy peligrosas.

Existen mitos relacionados con el fenómeno del bullying, tales como los siguientes:

1) Son conductas normales en niños.

Hace algunos años se pensaba que el acoso no se podía evitar, y a veces se consideraba como prueba de madurez, pero debido a grandes desgracias, incluido el suicidio en algunos de los casos, la situación cambió, haciendo que seamos conscientes de que hemos de ayudar a parar la situación tan pronto como sea posible.

Son comportamientos de adultos que los niños imitan, a causa de la falta de empatía y de cultura que existe en nuestro país, siendo cómplices con el silencio de que hay un verdadero problema que deberíamos solucionar nosotros rápidamente.

2) La culpa es de la víctima.

Culpar a la víctima es otro de los grandes errores, ya que existen falsas teorías que avalan que la actitud de la víctima es la que provoca tal situación de acoso, teoría nunca demostrada.

3) El acoso escolar solo ocurre en centros educativos conflictivos.

Es otra de las falsas creencias, ya que diferentes investigaciones demuestran que uno de cuatro alumnos ha sido víctima de acoso escolar o lo ha presenciado en algún momento de su vida, independientemente de la zona en la que esté ubicada el centro educativo, sin diferencias significativas cuando se trata de un colegio o barrio donde se encuentran familias desestructuradas.

4) No exagerar la situación de acoso.

Son muchas las situaciones que no han sido abordadas a tiempo por cometer el error de creer que la víctima o los testigos están exagerando, cuando lo que hemos de hacer es investigar el caso, escuchar y parar el acoso lo antes posible.

5) Las consecuencias del bullying son efímeras.

No siempre tienen porqué existir secuelas negativas para toda la vida, cuando se vive una situación de bullying, ya sea en el agresor, en la víctima o en los espectadores, pero son muchos los estudios los que demuestran problemas como la depresión, la ansiedad, problemas en las habilidades sociales, entre otros problemas psicológicos, los que aparecen y permanecen en la edad adulta a causa del acoso escolar.

## 5. CONSEJOS Y RECOMENDACIONES

- Recomendaciones para los padres de la víctima:

Cuando somos conscientes de que nuestro hijo está experimentando un cambio, como por ejemplo, estar triste, descenso en las notas... es conveniente:

- Escuchar sin juzgarlo. Si le han pegado y le recriminamos, cuando vuelva a ocurrir se callará.
- Preguntar qué tal ha ido el día en la escuela.
- Hablar con el tutor/ a del alumno.

Cuando sabemos que hay bullying, las medidas que deben adoptar la familia son:

- No restarle importancia a las situaciones vividas por su hijo en la escuela. Para ellos son acontecimientos muy importantes.
- Tratar de proteger al menor de las situaciones en donde se produzca el acoso.
- Llevarle a un orientador o psicólogo para que reciba ayuda.

- Recomendaciones para los docentes ante el acoso escolar:

- Prestar atención en el rendimiento académico del alumnado.
- No permitir las risas hacia los alumnos y observar todas las situaciones y relaciones sociales del grupo-clase.
- Evitar las competencias no sanas entre compañeros.
- Elogiar a todos los alumnos por igual para evitar celos del resto de los compañeros.

- Frenar cualquier tipo de agresión, ya sea física, verbal, de aislamiento social...indicando el caso al departamento de orientación para que intervenga.
  - No reñir a los dos, hay que coger a la víctima y al bully por separado, ya que estamos hablando de un acoso grupal.
  - Cuidar el tono que empleamos con la víctima, ya que a raíz de esta situación desconfía de las personas, por tanto, la víctima tiene que sentir que nosotros somos empáticos con ellos y hacerles ver que ellos no son culpables de la situación.
  - Tener en cuenta de que hay varios tipos de agresores, y un tipo de agresor puede ser aquel que solamente manda a sus aliados a hacer el trabajo, sin que conozcamos quien es en realidad el manipulador del acoso, por lo que hemos de saber con seguridad de quien se trata.
  - El tutor/a debería ser el primero en intervenir en el aula mediante un buzón para que puedan comunicarse sin miedo si no se atreven a hacerlo verbalmente, de manera que el tutor actuará y lo comunicará a dirección para que pongan también medidas para paliar el problema.
  - El tutor ha de poder contar con ayuda del psicólogo escolar, o del director para poder intervenir con los padres de los alumnos implicados a los que se les hará entrevistas diferenciadas.
  - Debemos colaborar con las familias como docentes y no culpabilizar ni al niño ni a sí mismos.
- Recomendaciones para los testigos.
    - Informar rápidamente a un adulto.
    - Sintiendo pena y ocultando la situación perjudicamos a la víctima.
    - No dejar sólo a la víctima si conocemos el momento clave en el cual se produce el acoso.
    - Buscar ayuda si no somos capaces de comunicarlo a un adulto, pero hemos de recordar que depende del testigo frenar la situación.

#### **Bibliografía**

- Bliss, J. R. (1993). Building Open Climates in Urban Schools. En P.B. Forsyth and M. Talerico (eds.): City Schools, leading the way. Newbury Park: Corwin Press, Inc.
- Ingram, S. (2000). Why bullies behave badly. *Current Health*, 27, 20.
- Kowalski, R.M., y Limber, S.P. (2007). Electronic Bullying among Middle School Students. *Journal of Adolescent Health* 41 (2007) 22–30
- Ortega, R (2003). Working together to prevent school violence: the Spanish Response. En Smith, P.K. (Ed.). *Violence in schools, the response in Europe*. London: Routledge Falmer
- Salmivalli, C., Huttunen, A., & Lagerspetz, K.M.J. (1997). Peer networks and bullying in schools. *Scandinavian Journal of Psychology*, 38, 305–312
- Sampson, R.J., Raudenbush, S.W., Earls, F. (1997). Neighborhoods and violent crime: A multilevel study of collective efficacy. *Science*, 277, 918-924.